



## PARA EL CORPUS DEL TEATRO INDIANO. UNA “LOA A LA ASUMPCIÓN” DEL CONVENTO DE SANTA TERESA (POTOSÍ)

Ignacio ARELLANO  
Universidad de Navarra

BIBLID [0213-2370 (2007) 23-1; 25-40]

*Edición y anotación exhaustiva de la anónima “Loa a la Asunción de María Santísima”. El texto procede de un amplio corpus de piezas dramáticas inéditas guardadas en el convento de Santa Teresa de Potosí, en Bolivia. Es una muestra singular de este valioso corpus, recién publicado en su totalidad por Ignacio Arellano y Andrés Eichmann.*

*This article shows an exhaustive edition and annotation of the anonymous “Loa a la Asunción de María Santísima”. This work comes from a wide corpus of unpublished dramatic plays kept in the convent of Saint Theresa of Potosí, in Bolivia. It also constitutes a single example of this valuable corpus, published by Ignacio Arellano and Andrés Eichmann.*

EN ALGUNOS TRABAJOS ANTERIORES (Arellano 2004 y 2005) he dado cumplida noticia de una interesante colección de piezas dramáticas cortas destinadas a las fiestas del Carmelo entre el siglo XVII y el XIX, conservadas en el Convento de Santa Teresa de la Villa Imperial de Potosí, cuya consulta debemos a la Madre Carmen Álvarez, superiora del convento.

También Eichmann ha editado otra de esas piezas (2003), con útiles observaciones sobre dicho corpus; con él he preparado una edición completa de estas obras (Arellano-Eichmann 2005). Remito a esos trabajos anteriores, y apuntaré ahora solamente algunos detalles básicos para colocar en su perspectiva la loa que publico.

La colección, copiada por distintas manos a lo largo de cierto tiempo, refleja muy bien el tipo de textos que formaba parte de las celebraciones potosinas (sobre todo en los ciclos de Navidad y la Candelaria), y supone un cierto aumento de las piezas dramáticas conocidas, principalmente auriseculares, conservadas en Hispanoamérica. En especial aumenta de manera notable los materiales de la zona de Charcas.<sup>1</sup>

La colección está compuesta de los siguientes textos:

- a) Siete entremeses.
- b) Dos coloquios, seis loas y una denominada zarzuela. La mayoría está escrita para la fiesta de la Purificación o de la Candelaria. La que se titula *Loa a la Asunción*, editada en este trabajo, coincide en parte del texto con otra



*Loa dedicada a la Purificación de María Santísima* que empieza "Las dos teas celestiales".

c) Una serie de papeles sueltos y piezas incompletas: partes sueltas para una obra navideña, fragmentos de dos comedias de tres jornadas y fragmentos de dos piezas menores.<sup>2</sup>

Poco se puede decir sobre la datación. En la colección se incluye el *Entre-més gracioso* fechado en 1799 (¿fecha de escritura o de copia?). La *Loa para el nacimiento del Niño Dios*, escrita por el devoto Mariano Fernández, sí podemos situarla en la fecha que indica en el título, de 1830. De las autorías se puede señalar tan pocos detalles como de las fechas. Los copistas, igualmente sin identificar, son siempre locales, como evidencian fenómenos reflejados en las copias: seseo, ceceo, fenómenos fonéticos de influencia quechua, etc.

La mayor parte de los textos pertenecen por su estética al Siglo de Oro, extendido en Hispanoamérica durante el siglo XVIII.

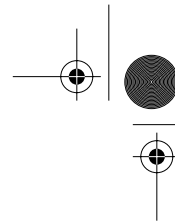
Los textos religiosos pertenecen a dos ciclos principales que responden a los dos momentos de celebraciones en que se inserta su representación teatral: la Navidad y la fiesta de la Purificación o Virgen de la Candelaria.

La *Loa a la Asunción de María Santísima* no se distingue esencialmente de las anteriores. Aunque la Candelaria y la Asunción son dos fiestas diferentes, para ambas ocasiones pueden servir igualmente las loas mencionadas que son principalmente exaltaciones de la Virgen. Buena demostración es la coincidencia de partes del texto ya señaladas entre la loa de la Asunción y otra a la Purificación ("Las dos teas celestiales").

Estas dos loas<sup>3</sup> se construyen en forma de competencia o debate entre el Sol y la Luna (más la Aurora en la primera) sobre quién representa mejor a la Virgen. Cada uno glosa la simbología que le puede ser atribuida en el sentido mariano: los textos estriban, pues, en una serie de tipos o imágenes simbólicas de María (del huerto vallado, rosa de Alejandría, cedro del Líbano, oliva fecunda, palma de Cadés, ciprés de Sión...), que continúa explorando la misma técnica de otras loas a la Purificación.

La estructura dramática es en forma de diálogo alternado y paralelístico, como un canto amebado, entre Sol y Luna (Apolo y Diana en la segunda). Incluyen glosas eruditas de los motivos marianos, con recurrencia a los padres de la Iglesia y autoridades como San Bernardo y San Epifanio, citas del *Cantar de los cantares* ("quasi aurora consurgens", "tota pulchra", etc.),

En el tratamiento del texto modernizo las grafías que no tienen trascendencia fonética, pero en la imposibilidad de delimitar qué rasgos se deben al copista y cuáles corresponden a la lengua del autor, mantengo las grafías que reflejan los fenómenos fonéticos locales como seseo o indiferenciación de algunos timbres vocálicos –no muy abundantes en el copista de la loa editada–.

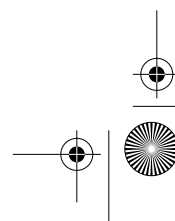
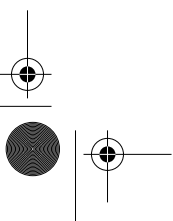


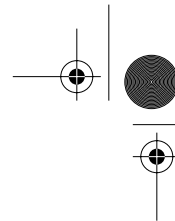
## NOTAS

1. Para la situación general y otras precisiones sobre el teatro aurisecular en Charcas ver Arellano 2004, donde se aduce la bibliografía y se hacen los comentarios pertinentes, que ahora abrevio. Interesa también el reciente hallazgo de Zugasti, en prensa.
2. Todo este corpus ha sido editado recientemente por Arellano-Eichmann 2005.
3. En la primera hablan la Aurora, el Sol, la Luna y la Música; en la segunda Apolo (Sol), Diana (Luna) y la Música.

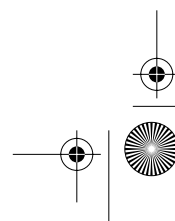
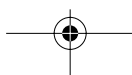
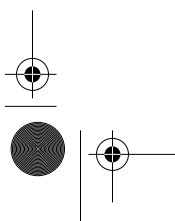
## OBRAS CITADAS

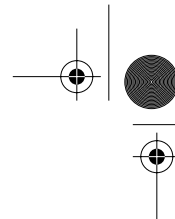
- Agustín, San. *Sermones*. Ed. L. Sala y F. Martín Hernández. 6 vols. Madrid: BAC, 1981-1985.
- Arellano, Ignacio. *Diccionario de los autos sacramentales*. Pamplona-Kassel: Universidad de Navarra-Reichenberger, 2000. DA.
- . "Una colección dramática en Potosí (convento de Santa Teresa)". *Temas del Barroco Hispánico*. Ed. Ignacio Arellano y Eduardo Godoy. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2004. 25-51.
- . "Adaptaciones en la España de Ultramar de modelos dramáticos auriseculares: el *Entremés de los compadres*, de la colección de Potosí (Convento de Santa Teresa)". En prensa.
- . "Piezas dramáticas indianas. Un *Coloquio poético de la Purificación*, de Potosí (Convento de Santa Teresa)". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 52.2 (2004): 489-507.
- . "Teatro del Siglo de Oro en Indias. La *"Zarzuela" de la Purificación*, de Potosí (Convento de Santa Teresa)". *Revista de Literatura* 67 (2005): 193-209.
- . y Eichmann, Andrés. *Entremeses, loas y coloquios de Potosí. Colección del Convento de Santa Teresa*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2005.
- Bernardo, San. *Homilía en la octava de la Asunción*. En *Obras*. Ed. R. P. Germán Prado. Madrid: BAC, 1947.
- Calderón de la Barca, Pedro. *A María el corazón*. Ed. Ignacio Arellano, Ildefonso Adeva, Francisco Crosas y Miguel Zugasti. Pamplona-Kassel: Universidad de Navarra-Reichenberger, 1999.
- . *La piel de Gedeón*. Ed. Ana Armendáriz. Pamplona-Kassel: Universidad de Navarra-Reichenberger, 1998.
- Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana*. Madrid: Turner, 1979. DA. ver Arellano, Ignacio. *Diccionario de los autos sacramentales*.
- Denzinger, Heinrich. *Enchiridion symbolorum et definitionum...* Friburgo: Herder, 1958. Manejo también la traducción española de D. Ruiz Bueno, Barcelona: Herder, 1963.





- Eichmann, Andrés. "El *Coloquio de los Once Cielos*. Una obra de teatro breve del Monasterio de Santa Teresa (Potosí)". *Historia y Cultura* (La Paz) 28-29 (2003): 95-132.
- Granada, fray Luis de. *Introducción del Símbolo de la Fe*. Ed. José María Balcells. Madrid: Cátedra, 1989.
- Isidoro, San. *Etimologías*. Ed. L. Cortés y Góngora y S. Montero Díaz. Madrid: BAC, 1951.
- Lapide, Cornelio a. *Commentarii... R. P. Cornelii a Lapide*. Paris: Ludovicum Vives, 1878.
- León, fray Luis de. *De los nombres de Cristo*. Ed. Cristóbal Cuevas. Madrid: Cátedra, 1984.
- Lurker, Manfred. *Diccionario de imágenes y símbolos de la Biblia*. Córdoba: El Almendro, 1994.
- Ott, Ludwig. *Manual de teología dogmática*. Barcelona: Herder, 1960.
- PL. *Patrologia latina*. Jacques-Paul Migne, con indicación de tomo y columna.
- Vega Carpio, Félix Lope de. *La Concepción de Nuestra Señora*. Ed. Celsa Carmen García Valdés. *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*. Ed. Ignacio Arellano y Jesús Cañedo. Madrid: Castalia, 1991. 205-57.
- Zugasti, Miguel. "Teatro recuperado en Charcas. Dos loas olvidadas de Fray Juan de la Torre (osa) a la entrada del Virrey Diego Morcillo en Potosí, 1716". En prensa.





## LOA A LA ASUMPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

### EN LA QUE HABLAN LAS PERSONAS SIGUIENTES

LA AURORA  
EL SOL

LA LUNA  
Y LA MÚSICA.

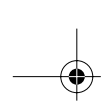
MÚSICA	<p>Ángeles y hombres, venid, venid, y con alegría celebrad y concurrid a la asunción de María. Celebrad, pues la que es reina con universal delicia sube a ser hoy coronada a la eterna monarquía.</p>	5
<p><i>Salen el Sol, la Luna y la Aurora en medio.</i></p>		
SOL	<p>¡Ah, de la celeste esfera y regiones cristalinas, por cuyo diáfano espacio, se ven los astros que brillan!</p>	10
LUNA	<p>¡Ah, del círculo terrestre, y cuantos en él habitan</p>	

*Asunción:* "En la línea de la bula *Munificentissimus Deus*, de mi venerado predecesor Pío XII, el concilio Vaticano II afirma que la Virgen Inmaculada "terminada el curso de su vida en la tierra fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo" (*Lumen gentium*, 59). Los padres conciliares quisieron reafirmar que María, a diferencia de los demás cristianos que mueren en gracia de Dios, fue elevada a la gloria del Paraíso también con su cuerpo. Se trata de una creencia milenaria, expresada también en una larga tradición iconográfica, que representa a María cuando "entra" con su cuerpo en el cielo. El dogma de la Asunción afirma que el cuerpo de María fue glorificado después de su muerte. En efecto, mientras para los demás hombres la resurrección de los cuerpos tendrá lugar al fin del mundo, para María la glorificación de su cuerpo se anticipó por singular privilegio" (Catequesis de S. S. Juan Pablo II en la audiencia general de los miércoles; 2 de julio de 1997). La fiesta se celebra el 15 de agosto. Varios pasajes de esta loa coinciden con otros de una de las loas dedicadas a la Purificación de María Santísima.

v. 5 *reina*: el título de Reina se le da a María desde los primeros siglos. Juan Pablo II, el 23 de julio del 1997, habló sobre la Virgen Inmaculada como Reina del universo, recordando que "a partir del siglo V, casi en el mismo período en que el Concilio de Éfeso proclama a la Virgen Madre de Dios, se comienza a atribuir a María el título de Reina. El pueblo cristiano, con este ulterior reconocimiento de su dignidad excelsa, quiere situarla por encima de todas las criaturas, exaltando su papel y su importancia en la vida de cada persona y del mundo entero".

v. 13 "terreste" en el ms.





30

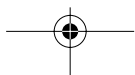
ARELLANO. "LOA A LA ASUMPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA"

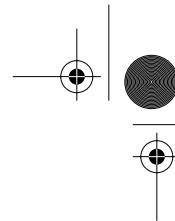
	en cuyos amenos prados formaron sus monarquías!	15
SOL	Hoy en voces de la fama el gran Apolo os alista como luminar mayor que con rayos ilumina.	20
LUNA	Hoy entre gozos del alma la hermosa Diana os convida como tea celestial que a las sombras clarifica.	25
SOL	A que con dulce alboroso vengan todos a aplaudirla a la que es del cielo reina y preciosa margarita.	30
LUNA	A la que es huerto sellado y roza de Alejandría.	35
SOL	A la que es cedro del Líbano, preciosa y fecunda oliva.	
LUNA	A la que es sublime palma de Cadez, por quien se triunfa.	
SOL	A aquella que es de Sión el siprés que más se estima.	
LUNA	A aquella a quien el Esposo por su fragancia divina	

v. 19 *luminar mayor*: así se denomina al sol en el relato del *Génesis*, 1, 14-19: "Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firmamento caeli, et dividant diem ac noctem, et sint in signa et tempora, et dies et annos; ut luceant in firmamento caeli, et illuminent terram. Et factum est ita. Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praeeset diei: et luminare minus, ut praeeset nocti: et stellas".

v. 25 *alboroso*: la grafía refleja el seseo. No anotaré más este fenómeno.

v. 28 *margarita*: 'perla'. Covarrubias, *Tesoro*, s. v. *perla*: "piedra preciosa, *latine margarita et unio* [...] se atan unas con otras y se hacen de ellas sartales para echar al cuello. Verás a Plinio, lib. 37, donde trata largamente de las perlas, y lib. 9, cap. 35". A menudo la perla es Cristo y la Virgen la concha, pero también se compara a la Virgen con una perla preciosa. Lurker, 1994, s. v. *perla*: "Según la antigua tradición, el nacimiento de la perla se debe a la irrupción de un rayo caído del cielo en una concha abierta; [...] El significado simbólico de la concha se basa en su relación con el agua y, con ella, a la luna, y también en la idea de que la perla se forma en la concha como el embrión en el cuerpo de la madre. [...] La perla simboliza de manera excelsa la encarnación, el milagro de la concepción y del nacimiento de Cristo. [...] con toda lógica, Efrén el Sirio comparó a María con una concha. También en el arte medieval, las conchas son un símbolo mariano".





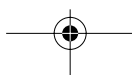
### la compara con la aroma,

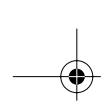
Godofridus Abbas identifica la concha con María Inmaculada y el rocío con el Espíritu Santo: "Isto vellere expresso, sancta videlicet humanitate Filii Dei ostensa, concham suam rore complevit. In concha domina nostra perpetua virgo Maria, maris stella accipitur, quam rore Spiritus sancti ex ea natus ita complevit, ut plena gratiae et visceribus redundans misericordiae, omnium miserorum necessitatibus et angustiis semper parata sit subvenire" (PL, 174, col. 656). Fray Nicolás de la Iglesia relaciona la luz de la Aurora con la concha, ambas aplicadas a María: "Del vientre de la aurora se te comunicó, ¡oh Sol divino de justicia!, el rocío de la Natividad. Sol es Cristo, que también es perla. Como perla y como Sol, nace del vientre de la aurora. Es María aurora, que en la concha de su vientre, por virtud del espíritu divino, destiló el rocío claro, con que se formó la perla, que eternamente se engendra en el vientre del Altísimo. La aurora, la concha, el rocío, la perla, todo es luz, todo es pureza, todo claridad y resplandor. [...] tan una en la claridad es la perla con la concha, que ni la perla se engendrará en concha que no es de nácar, ni el nácar de María recibirá rocío que no tenga su origen de la pureza de la celestial aurora. La luz de nuestra aurora es la gracia. La perla de nuestro nácar es la gracia por esencia" (*Flores de miraflores, Hieroglíficos sagrados...*, jeroglífico x, *María Aurora Consurgens*). Tomo parte de esta nota de la de Armendáriz a vv. 1088-93 de su edición de *La piel de Gedeón* de Calderón. Ver el *Coloquio de los once cielos*, de la misma colección potosina, vv. 9-12: "Hoy sale la reina madre / de la estirpe de David, / cual la más hermosa perla / que cuaja el alba al reír".

v. 29 "huerto hallado" en el ms. Pero es otra de las imágenes de la Virgen, el huerto cerrado, *hortus conclusus*, que procede del *Cantar de los cantares*: "Hortus conclusus, soror mea, hortus conclusus, fons signatus" (*Cantar*, 4, 12). Ver Alain de Lille (Alanus de Insulis) ve a la Virgen como huerto rebosante de frutos, exuberante de riqueza, donde se aspira de continuo el aura de la gracia: "Hic est hortus fructibus redundans, copiis exuberans [...] ubi mollioris aurae gratia indesinenter aspirat" (PL, 210, col. 95).

v. 30 *rosa de Alejandria*: "rosa mística se llama a la Virgen en la letanía lauretana. No hace falta anotar el simbolismo de la rosa. Las rosas de Alejandria y las de Jericó tenían especial consideración.

v. 31 *cedro del Líbano*: el cedro es árbol de rica simbología, y los del Líbano eran especialmente famosos, y se citan innumerablemente en la Biblia. Para el simbolismo del cedro baste remitir al extenso comentario de C. a Lapide (ix, 633-34) donde se glosa la altura, imputrescencia, aroma y belleza de los cedros del Líbano, justificando su empleo simbólico: "Ante omnia Sapientia comparat se cedro, quia cedrus inter arbores eminet, primo altitudine [...] Adde cedrus amat montes; pari modo altissima est Sapientia, qui ad coelos et deum pertingit; docet enim coelestem et divinam doctrinam [...] secundo, rectitudine, cedrus enim enodis et rectissima est. Rectissima pariter est Sapientia, quia nihil dat favori, gratiae, timori, respectui humano [...] tertio, soliditate [...] quarto incorruptione; cedrus enim cariem, tinem et vetustatem non sentit [...] quinto, duratione; cedrus enim diutissime durat; unde aeterna indigitatur [...] sexto, fructu: "Fructum ferunt (cedri, ait Plinius, lib. XIII, cap. V) myrti magnitudine, dulci sapore. Et majoris cedri duo genera: quae floret, fructum non fert; fructifera non floret" [...] Fructus pariter sapientiae et disciplinae, licet initio amarus et asper videatur, mox tamen dulcescit [...] septimo, odore; odorata enim est cedrus, ideoque incorrupta et aeterna. Hinc cedrus suo odore fugat et occidit serpentes...". DA. Compárese esta serie de imágenes con la aplicada a la Sabiduría divina en *Eclesiástico*, 24, 17 y ss.: "Quasi cedrus exaltata sum in Libano, / et quasi cypressus in monte Sion; / quasi palma exaltata sum in Cades, / et quasi plantatio rosae in Jericho. / Quasi oliva speciosa in campis, / et quasi platanus exaltata sum juxta aquam in plateis. / Sicut cinnamomum et balsamum aromatizans odorem dedi / quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris [...] Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris".





	con el bálsamo y la mirra.	40
SOL	A aquella, en fin, ¿qué más digo?... pero no mi labio omita nunca el aplaudir su nombre si al alma causa alegría.	
	María digo, ¡oh qué gloria, qué contento, y qué delicia!, pues por ella el ser humano de la deidad participa.	45
	Esta pues, triunfante, al cielo del decierto se sublima a coronarse por reina de todas las jerarquías.	50
LUNA	Ya que mis voces no alcanzan a encomiar tan alta dicha suplan por mí los trinados de estas suaves melodías.	55
MÚSICA	Ángeles y hombres venid, venid, y con alegría	



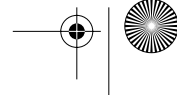
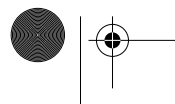
v. 32 *oliva*: la oliva simboliza a la Esposa, a la Virgen, o a la Iglesia: C. a Lapide, xviii, 193, 1; xiii, 471, 1; xii, 92, 2; ix, 641, 1; xvii, 62, 2. Por ser incorruptible su madera y de gran solidez, se considera símbolo de la victoria, de la felicidad y la eternidad: C. a Lapide, xii, 98, 2; xiv, 527, 2; xxi, 226, 2. Hay muchos pasajes de las Escrituras donde se pueden ver estos simbolismos: *Salmos*, 51, 10: "Yo, por el contrario, a la manera de un fértil olivo subsistiré en la casa de Dios para siempre"; *Salmos*, 127, 3: "Tu esposa será como una parra fecunda en el recinto de tu casa; alrededor de tu mesa estarán tus hijos como pimpollos de olivos"; *Jeremías*, 11, 16: "El Señor te dio nombre de olivo fértil, bello, fructífero"; etc.

v. 33 *palma*: ya he citado el texto de *Eclesiástico*, 24, 17 y ss., que tiene relación con este pasaje de la loa ("quasi palma exaltata sum in Cades"). No hace falta abundar en el sentido triunfal de la palma. Véase algún trozo del comentario de C. a Lapide (ix, 635, 2-637, 1): "enim longeva este, ideoque aeternitatis symbolum [...] palma excellit robore, coma, duratione, nisu in superna, aequalitate, fructu [...] robusta, comata, aeterna, sursum vergens ac contra omnia adversa in coelum enitens et eluctans [...] palma victoriae symbolum est, nec cedit oneri [...] sed contra pondus resurgit".

v. 34 *Cadez*: la ciudad de Sin o Cadés era famosa por sus excelentes palmas: "In deserto tamen Sin, quod alio nomine dictum est Cades, excellabant palmeta et palmae, atque in eo palma una caeteris insignior et celebrior fuit, quae nomen loco dedit ut vocaretur Palma cades, uti vocat Siracides" (C. a Lapide, ix, 635, 2).

v. 35 *Sión*: Jerusalén; el ciprés tiene también simbolismo intenso. Compárese con otro pasaje de Calderón, auto sacramental *A María el corazón*, vv. 824-28, con una serie de imágenes parecidas para la Virgen: "a la palma más excelsa / más alto ciprés, más fértil / plátano, oliva más bella / más enamorado lirio / durable cedro y vid tierna".

vv. 37-40 *Esposo, bálsamo, mirra*: evoca *Cantar de los cantares*, 4, 14; 5, 1.







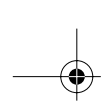
celebrad y concurrid  
a la asunción de María. 60

*Sale la Aurora.*

AURORA	Suspended, sonoro acento, vuestras dulces armonías para que puedan mis voces también resonar festivas.	
SOL	¿Quién, rémora contra el norte, intenta atajar mi dicha?	65
LUNA	¿Quién con gallarda ambición quiere apropiarse este día?	
AURORA	Quien por su merecimiento alcansa la primasía.	70
LOS DOS	Desid, que nuestra atención escuchar la causa aspira.	
AURORA	Pues ya que queréis saber el asunto de este enigma, bien es que aquí me escuchéis la razón que a ello me obliga. Si hoy sube triunfante al cielo la ques aurora divina ¿quién más bien que yo, la Aurora,	75

v. 65 *rémora*: "Es un pez pequeño; está cubierto de espinas y de conchas, dicho así *a remorando*, porque si se opone al curso de la galera o de otro bajel le detiene, sin que sean bastantes remos ni vientos a moverlo; por otro nombre se llama echenas" (Covarrubias, *Tesoro*). Ver la larga adición de Noydens en esta voz. San Isidoro, *Etimologías*, XII, 6, 34: "Echenais, parvus et semipedalis pisciculus, nomen sumpsit quod navem adhaerendo retineat. Ruant licet venti, saeviant procellae, navis tamen quasi radicata in mare stare videtur nec moveri, non retinendo, sed tantummodo adhaerendo. Hunc Latini moram appellaverunt eo quod cogat stare navigia" ("El echenais es un pececillo de medio pie, que tomó su nombre del hecho de retener a las naves adhiriéndose a ellas; aunque sople el viento y azote la tormenta, la nave parece haber echado raíces en el mar y no se mueve; y no es porque el pez quiera retenerla sino por el hecho de haberse pegado a ella. Los latinos la llamaron mora precisamente porque obliga a detenerse a los barcos").

v. 78 *aurora*: ver n. v. 28. Añádase el comentario de Fray Luis de León sobre María como aurora en relación con el del rocío para Cristo, en *De los nombres de Cristo*, p. 189: "porque había comparado al aurora el vientre de la madre y porque en el aurora cae el rocío con que se fecunda la tierra, prosiguiendo en su semejanza, a la virtud de la generación llamola rocío también. Y a la verdad así es llamada en las divinas letras, en otros muchos lugares, esta virtud vivífica y generativa con que engendró Dios al principio el cuerpo de Cristo, y con que después de muerto le reengendró y resucitó".



	hoy celebrarla debía, por cuanto en la aurora hermosa su claro tipo se sifra?	80
SOL	Según las palabras dulces con que el Esposo a María en aquel <i>electa ut sol</i> declara ser su escogida, ¿quién duda que en sus aplausos me toca la primasía pues Juan en su Apocalipsi vestida del sol la pinta?	85
LUNA	Según las mismas razones que en esos cánticos trinan pues en aquel <i>pulcra ut luna</i> su hermosura le desifra, nadie duda que a Diana también le toca aplaudirla pues calzada de la luna la dibuja y significa.	90
AURORA	El <i>quasi aurora consurgens</i> cántico es que en este día con él declara el Esposo la Asumpción de su querida, luego si María sube cual aurora pura y limpia, que ni vapores terrestres ni aun las más leves mancillas, se atrevieron a empañarla	95 100 105

v. 82 *tipo*: alude a la técnica de la tipología bíblica, o aplicación de las figuras (tipos) o metáforas que deben ser interpretadas a la luz del Nuevo Testamento y de la etapa de la ley de la Gracia. En este sentido muchas imágenes, personajes o episodios del Antiguo Testamento deben ser interpretados tipológicamente. La aurora es tipo o imagen de la Virgen.

v. 85 *electa ut sol*: *Cantar de los Cantares*, 6, 10.

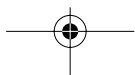
v. 89 *Apocalipsi*: ver 12, 1: "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas". Es tipo, como se sabe, de la Virgen.

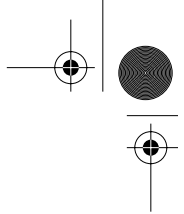
v. 93 *pulcra ut luna*: *Cantar de los Cantares*, 6, 10.

v. 97 *calzada*: ver en la n. v. 89 el texto del *Apocalipsis* donde se describe a la mujer vestida de sol con la luna bajo sus pies.

v. 99 *quasi aurora consurgens*: sigue citando *Cantar de los Cantares*, 6, 10.

v. 105 "terrestres" en el ms.



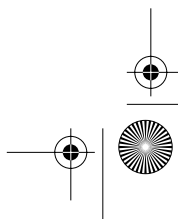
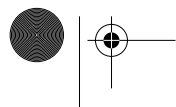


	ni menos a deslucirla, con razón hoy solicito blazonar mayores dichas	110
	por cuan es en sí la aurora una copia de María.	
SOL	En sentir de San Bernardo el sol de que está vestida es el signo de ser madre	115
	del alto Sol de Justicia. Y pues vestida de luces también en su pecho abriga a Dios cual digna morada	
	donde eternamente ha habita sirviendo el sol de ropaje con los rayos que ilumina,	120

v. 106 *las más leves mancillas*: alude aquí a la Inmaculada Concepción de la Virgen, no declarado aún dogma de fe en la época de la loa, pero sí tenido como cierto. Dios liberó a María del pecado original a causa de los méritos de Cristo, con vistas a su maternidad. Fue el franciscano Juan Duns Scoto (1270-1308) quien formuló esta doctrina, llamada de la redención preservativa, siguiendo a su maestro Guillermo de Ware: fue conveniente (por su divina maternidad) que la Virgen María fuera inmune del pecado; pudo tener (por el poder de Dios) esa inmunidad; por consiguiente la tuvo. Poco después Pedro Auriol (m. 1322) se sirvió de un sencillo ejemplo del que muy bien pudieron valerse Calderón y otros autores anteriores, como Valdivielso, y que dice: así como es mejor no permitir que alguien caiga en el barro que una vez caído levantarlo y limpiarlo, así también es mejor que el hombre sea preservado de pecar por la gracia de Cristo, que no que sea salvado por ella después de pecar. La Inmaculada Concepción la defiende Calderón sobre todo en el auto *La hidalga del Valle* (de 1640, representado en un acto en desagravio por un libelo contra la pureza original de María, que apareció en Granada, cuando la Inmaculada Concepción todavía no era dogma de fe, pero ya era defendida por la mayoría de los teólogos). Ver también el auto de Lope de Vega *La Concepción de Nuestra Señora*. García Valdés, en su edición, aduce numerosas referencias de obras y escritos coetáneos sobre la Inmaculada Concepción, tema muy de actualidad en la época. Ver diferentes pronunciamientos del Magisterio en Denzinger, 734, 792, 1073, 1100, 1641... especialmente la definición de Pío IX en la bula *Ineffabilis Deus* (del 8 de diciembre de 1854), Denzinger, 1641.

v. 111 *por cuan*: entiéndase 'por cuanto'.

v. 113 *San Bernardo*: en su *Homilía en la octava de la Asunción*. Compárense otros pasajes del mismo texto: "Con razón, pues, se nos presenta a María vestida del sol, por cuanto penetró el abismo profundísimo de la divina sabiduría más allá de lo que se puede pensar, de suerte que, en cuanto lo permite la condición de simple criatura, sin llegar a la unión personal, parece estar sumergida totalmente en aquella inaccesible luz, en aquel fuego que purificó los labios del profeta Isaías, y en el cual se abrasan los serafines [...]. Muy blanco es en verdad y también muy cálido el vestido de esta mujer, por quien todas las cosas se ven tan excelentemente iluminadas, que no es lícito sospechar en ella nada, no digo tenebroso, pero ni siquiera en modo alguno oscuro o menos lúcido, ni tampoco algo que sea tibio o no lleno de fervor" (*Homilía en la octava de la Asunción*, 4).



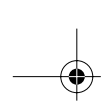


	el lauro sea del sol pues de él se vistió María.	
LUNA	También el mismo Bernardo claramente testifica que esta unión de sol y luna es estar Dios con María, porque si en distintos cielos ambos astros predominan por María estas dos luces ya se gozan hoy unidas.	125       130

v. 116 *Sol de Justicia*: el sol como símbolo de la divinidad es muy conocido; funciona simbólicamente como imagen de Dios, fuente de toda luz. El significado de iluminación dado a la imagen del sol como símbolo de Cristo que libera al hombre de las tinieblas del pecado, tiene en la tradición cristiana amplia representación. Por ejemplo Ruperto abad llama a Cristo sol de justicia, nacido de María, que ilumina el mundo entero: "Quis enim est iste sol, nisi sol iustitiae Christus, sol verus et aeternus, qui in ista die, in isto tempore mundum universum illuminavit, et quando coepit iste dies luminis, nisi quando visitavit nos oriens ex alto sol iste, quem miro modo Maria, id est maris stella peperit?" (PL, 168, col. 361). Alain de Lille hace un comentario del mismo simbolismo, a partir del texto de Isaías, 62, 1: "non quiescam, donec egradiatur ut splendor iustus eius, et salvatur eius ut lampas accendatur". Se trata, dice, de la venida de Cristo, el justo, del que procede la justicia de la Iglesia y que surge como esplendor por su naturaleza humana y divina: "Christus dicitur antonomastice Ecclesiae Justus [...] Qui ut splendor dicitur egredi secundum utramque naturam" (PL, 210, col. 232).

Comentario similar se encuentra en San Fulgencio, que toma como punto de partida el texto de Lucas, 1, 78-79: "visitavit nos oriens ex alto, illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent" (PL, 65, col. 544). Ver San Agustín, sermón 68, 7: "dies magni solis modo celebramus: illius solis de quo dicit Scriptura: Orietur vobis sol iustitiae, et sanitas in pennis eius (Mal, 4, 2)" "celebramos ahora los días del gran sol, aquel del que dice la Escritura: Amanecerá para vosotros el sol de justicia y en sus alas trae la salvación"; *id.* 75, 5; *id.*, 78, 2: "Dominus ipse Iesus respanduit sicut sol [...] Ipse Iesus quidem, ipse splenduit sicut sol, se lumen esse significans quod illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum"; *id.* 25 A, 1; para no alargar más esta nota con infinitos lugares remito a C. a Lapide, quien comenta con abundancia de detalles distintos sentidos y matices simbólicos del sol: símbolo de Dios (v, 117, 1; xvii, 328, 2; xix, 352, 1, 2); imagen de la voluntad divina (xxi, 37, 1); símbolo de la divinidad y Dios de justicia (x, 29, 1); símbolo de Cristo (x, 390, 1; xvii, 224, 2); el sol naciente simboliza a Cristo (xiv, 389, 1, 2); sol de justicia es Cristo en su primera venida, por varias analogías (xiv, 606, 2); sol refulgente es Cristo (xxi, 35, 2; 36, 1); sol naciente y sol poniente son símbolos de Cristo (xvii, 48, 2); es también símbolo de la Virgen (x, 12, 1; 391, 1); de la Iglesia (xx, 436, 1 y ss.: importante sentido para el pasaje del Mundo en nuestro auto); expresada a los santos y los justos (x, 31, 1); a los sacerdotes (xv, 155, 1); a la verdad, caridad, virtudes... (vii, 37, 2; X, 391, 1; vii, 498, 1), etc. En fin, véase la síntesis de Fray Luis de Granada, *Símbolo de la fe*, ed. Balcells, p. 197: "tales son las propiedades y excelencias desta estrella, que con no ser las criaturas, como dicen, más que una pequeña sombra o huella del Criador [...] todavía entre las criaturas corporales, la que más representa la hermosura y omnipotencia del Criador en muchas cosas, es el sol". DA.



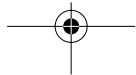


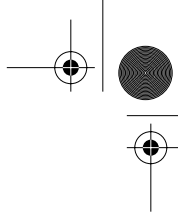
	Luego si soy pavimento de sus plantas peregrinas, me entidad más se aventaja	135
	por mereser que me pisa. Mas soy ya de pareser que las contiendas se omitan y solo en sus alabanzas sifremos nuestra alegría.	140
SOL	Dises bien, y por lo cual nuevamente se repitan acom pazadas dulzuras en aplausos de María.	
MÚSICA	Celebrad, pues la que es reina con universal delicia sube hoy a ser coronada a la eterna monarquía.	145
AURORA	Al articular, María, las virtudes en que abundas, absorto el entendimiento y la lengua mía muda, callar quisiera tus gracias con el pareser en suma de aquel profeta admirado	150     155



v. 135 *me*: 'mi'; interpreto como fenómeno fonético local de indiferenciación de timbres vocálicos, propio del quechua, como aparece en otros textos de la colección potosina de manera sistemática, aunque el copista de esta loa no suele presentar este fenómeno.

v. 155 *aquel profeta*: parece alusión a Zacarías; ver *Lucas*, 1, 5-17: "Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la suerte de Abias; y su mujer, de las hijas de Aarón, llamada Elizabet. Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor. Y no tenían hijo, porque Elizabet era estéril, y ambos eran avanzados en días. Y se le apareció el ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías viéndole y cayó temor sobre él. Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento. Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días. Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas. Y he aquí estarás mudo y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho, por cuanto no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo. Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban de que él se detuviese en el templo. Y saliendo, no les podía hablar: y entendieron que había visto visión en el templo: y él les hablaba por señas, y quedó mudo". San Agustín comenta en varios sermones el paralelo y contraste entre María y Zacarías.





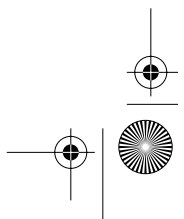
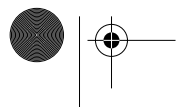
	que solo callar procura confezando su niñez porque los aciertos duda de aplaudir vición tan alta como tuvo a vista pura. 160
	Pero, puesto que de gracias llena, Gabriel te saluda, sin osar a decir más siendo celestial su pluma, ¿qué mucho que mi rudeza 165 hoy que devota os saluda del silencio haciendo alarde quede en tus virtudes muda?
SOL	Tu eres de la gloria gloria como Epifanio articula, 170 el esmero de la gracia luz que cielo y tierra alumbra, madre del Sol de Justicia siendo virgen, siendo pura, desde sus eternidades 175 la más hermosa criatura.
LUNA	La avesilla del inmenso, cuyas alas, cuyas plumas, a la gracia te subieron sin que te alcance la culpa. 180
AURORA	Así tu Espozo lo canta llamándote <i>tota pulcra</i> en quien mácula no cupo aunque Luzbel lo repugna.
SOL	Tú eres la fuerte mujer, 185 la prometida a la lucha con quien Dios amenasó a la sierpe furibunda en aquel funesto día

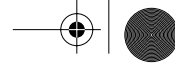
v. 159 *vición*: 'visión', con grafía de ceceo.

v. 169 "La que vestía", tachado, antes de este verso.

v. 170 *Epifanio*: San Epifanio (S. iv) fue un gran propagador del culto a María. No apuro la cita exacta si es que la hay.

v. 182 *tota pulcra*: *Cantar*, 4, 7: "Tota pulchra es, amica mea et macula non est in te".





	que se introdujo la culpa por Adán y Eva, y por ellos en toda humana criatura.	190
LUNA	Tú eres el espejo limpio donde se quedó a la luna el original pecado a fuer de la gracia tuya.	195
AURORA	¡Oh, estrella de navegantes en la viciosa laguna!,	

v. 185 *fuerte mujer*: alusión a de *Proverbios*, 31, 10: "Mulierem fortem, quis inueniet?"; el proverbio se interpreta en la patrística como figura de la Virgen; ver San Bernardo, *Obras*, p. 528: "¿Qué otra [que María] buscaba Salomón cuando decía: ¿Quién hallará una mujer fuerte? Conocía este sabio varón la flaqueza de este sexo, su frágil cuerpo y su voluble corazón. Mas habiendo leído que estaba por Dios prometida y sabiendo era conveniente que quien había vencido por una mujer fuese por otra vencido, con gran admiración decía: ¿Quién hallará una mujer fuerte? Que vale decir: pues está dispuesto por el divino consejo que de la mano de una mujer venga la salud y de todos nosotros la restitución de la inocencia y la victoria del enemigo, es preciso se prepare una del todo fuerte, que pueda estar dispuesta para obra tan grande" (texto latino en PL, 183, col. 63). Ver el auto de Calderón del mismo título. DA.

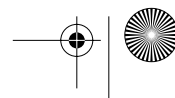
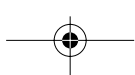
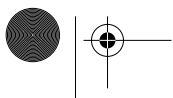
v. 187 Alusión a la maldición que Dios pronuncia sobre la serpiente en el *Génesis*.

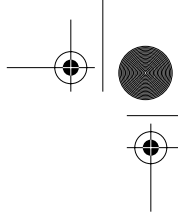
v. 192 *toda humana criatura*: se refiere a la universalidad del pecado original. Todos los nacidos son herederos del crimen original (excepto Cristo y la Virgen María). Ver San Pablo, *Romanos*, 5, 12: "Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit et per peccatum mors; et ita in omnes homines mors pertransiit in quo omnes peccaverunt". Es doctrina católica definida que todos los hombres perdieron la inocencia en el pecado de Adán y nadie hubiera podido levantarse sin la gracia de Dios misericordioso (Denzinger, 130); "Si alguno afirma que a Adán solo dañó su prevaricación, pero no también a su descendencia, o que solo pasó a todo el género humano por un solo hombre la muerte que ciertamente es pena del pecado, pero no también el pecado, que es la muerte del alma, atribuirá a Dios injusticia, contradiciendo al Apóstol [Romanos, 5, 12]" (Denzinger, 175); ver San Agustín, en sus epístolas contra los pelagianos, PL, 44, 611-614. La doctrina de la Iglesia sobre el pecado original se contiene en el *Decretum super peccato originali* de Trento (sesión v, 1546), que recoge anteriores definiciones de los concilios de Cartago y Orange. Ver Ott, 1960, pp. 182 y ss., y el decreto tridentino en Denzinger, 789-91. Santo Tomás en la *Summa* trata del pecado original en el *Tratado de vicios y pecados*, I, II, q. 81-83: "Según la fe católica ha de mantenerse firmemente que todos los hombres, procedentes de Adán, con la sola excepción de Cristo, contraen por él (Adán) el pecado original; en otro caso no todos necesitarían de la redención que nos viene por Cristo, lo cual es falso" (q. 81, a. 1, ad 3).

v. 193 *espejo*: modelo, ejemplo; en la letanía se llama a la Virgen espejo de justicia.

v. 194 *a la luna*: juego ingenioso de palabras, luna es la superficie pulida de un espejo; quedarse a la luna es quedarse frustrado.

v. 197 *estrella de navegantes*: imagen aplicada a la Virgen; ver sobre todo el himno mariano "Ave maris stella, / Dei mater alma, / atque semper virgo, / felix caeli porta"; ver San Bernardo: "Y el nombre de la Virgen era María. Digamos también acerca de este nombre, que significa estrella del mar y se adapta a la Virgen Madre con la mayor proporción (*Homilía sobre la Virgen Madre*, 2).





	¡oh, puerto de los perdidos a quienes salvar procuras!	200
SOL	¡Oh reina de cielo y tierra Virgen madre, virgen pura del Cupido soberano a quien los afectos buscan!	
LUNA	Resíbenos como madre, pues con devoción profunda como hijas y como siervas este obsequio te tributan, y en fe de nuestros afectos te digamos todas a una...	205
MÚSICA	Humildemente postradas...	
TODOS	Humildemente postradas...	
MÚSICA	...con rendimiento te juran...	
TODOS	...con rendimiento te juran...	
MÚSICA	...por reina, madre y señora...	215
TODOS	...por reina, madre y señora ...	
MÚSICA	...vida, esperanza y dulzura.	
TODOS	...vida, esperanza y dulzura.	

*Laus Deo*

v. 198 *viciosa laguna*: símbolo del mundo y del pecado, de la navegación penosa del hombre en la tierra.

v. 203 *Cupido soberano*: la identificación Cupido-Jesús es muy común en la literatura aurisecular, por ejemplo en numerosos poemas navideños de la Colección Musical del Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia, como señala Eichman en sus notas al texto del *Coloquio de los once cielos* (Eichmann 2003). Ver de ese coloquio los vv. 140-48: "¿quién duda que Venus / es quien a María imita / Y si es madre del Amor, / como fingen los poetas, / esta Venus soberana / nos trajo del cielo a Dios, / al verdadero Cupido / que el corazón le flechó / con la aljaba de su amor".

v. 207 *como hijas*: la loa está pensada para las monjas del convento de Santa Teresa.

vv. 215 y ss. Recuerdan expresiones de la *Salve*.

